

TRES COMPOSITORES (Resumen)

6º-7º

Bach/ Händel/Mozart

JOHANN SEBASTIAN BACH

1. No son los án-ge-les que can-tan, no son los pá-ja-ros ni el mar.
2. E-ra gor-di-to con pe-lu-ca, in-dis-pen-sa-ble co-mo el pan

Es un se-ñor lle-no de cie-lo, el se-ñor Juan Se-bas-tián.
y cas-ca-rra-bias a me-nu-do,

Ha-ce mu-chí-si-mos in-vier-nos na-ció-en-tre fu-sas y cor-che-as,
So-ñan-do en ór-ga-no y en cla-ve lle-vá-ba prí-ci-pes y a po-bres

el se-ñor Juan Se-bas-tián, el se-ñor Juan Se-bas-tián.

1. E-ra chi-qui-to y las can-cio-nes que le en-se-ña-ba su pa-
2. Es-tá con-tán-do-nos un cuen-to que no ter-mi-na-rá ja-

1. pá, las re-pe-tí-a pa-ra siem-pre el se-ñor Juan Se-bas-tián.
más, Dios le dic-ta-ba el ar-gu-men-to

2. rit. al se-ñor Juan Se-bas-tián Bach.

<https://ideaswaldorf.com/el-senor-j-s-bach/>

Johann Sebastian Bach nació el 21 de marzo de 1685 en Eisenach, Turingia. Su padre era músico municipal, y muchos de sus antepasados también fueron músicos.

A los 10 años, quedó huérfano y fue criado por su hermano mayor, quien era organista.

Entre los 15 y 18 años, fue corista y estudiante en Lüneburg.

Viajó a Hamburgo para estudiar con el gran maestro de órgano Reinken.

A los 18 años, trabajó como violinista en la corte de Weimar, desde donde emprendió su famoso viaje a pie a Lübeck (400 km) para visitar al admirado Dietrich Buxtehude.

A los 22 años, se casó. Durante nueve años fue organista y concertista en Weimar, y luego, durante seis años, maestro de capilla en Cöthen, donde compuso obras maestras como *"El clave bien temperado, Vol. 1"* y los *"6 Conciertos de Brandeburgo"*.

Tras 13 años de matrimonio, su esposa falleció, dejándole siete hijos. A los 36 años, Bach se casó por segunda vez con una joven cantante de la corte, cuya dedicación lo ayudó a superar las dificultades domésticas.

A los 38 años, fue nombrado cantor en la iglesia y escuela de Santo Tomás en Leipzig, donde compuso la *"Pasión según San Mateo"* y la *"Misa en si menor"*.

A los 62 años, visitó al rey Federico II, ocasión que inspiró su *"Ofrenda musical"*. Su última obra, *"El arte de la fuga"*, sigue siendo estudiada y admirada por su profundidad.

Bach falleció a los 65 años, ciego.

Su personalidad y obra

Bach fue un hombre y músico humilde, a pesar de la admiración que generaba. Su vida transcurrió principalmente en Turingia.

Fue incansablemente trabajador, creando una vasta obra que abarca múltiples instrumentos y géneros. Dominaba la improvisación de fugas en el órgano y la modulación en todas las tonalidades.

Expresó emociones intensas a través de recursos armónicos y melódicos.

Goethe dijo sobre Bach: *"Es como si la armonía eterna conversara consigo misma, como podría haber ocurrido en el seno de Dios antes de la creación del mundo. Así se movía en mi interior, y me parecía no tener ni oídos ni ojos, ni necesitar ningún otro sentido."*

Todas las creaciones artísticas del pasado se resumen en él. Para Bach, el arte era religión. No tenía nada que ver con el mundo ni con el éxito en el mundo. Los sonidos ascienden hacia Dios como una vida inefable. Bach creó música para conciertos espirituales (cantatas), música que, por su esencia interior, resuena en el servicio divino.

Todo es lenguaje en Bach. El texto se erige como motivo detrás de las formas musicales. Bach también se ocupó intensamente de los misterios de los números y su significado simbólico. Bach estaba convencido de que los hilos de la música se extendían profundamente en el reino de los espíritus, más allá de lo que los mejores de sus contemporáneos podían intuir. Rudolf Steiner expresó: *"Mientras calculamos en nuestra alma, los espíritus superiores ya han calculado, insertándonos en el curso de lo que corresponde a los números."*

"Esfuerzo terrenal y sabiduría celestial": así puede caracterizarse la obra de Bach.

Ninguna de sus obras fue impresa por un editor durante su vida, a menos que Bach mismo decidiera imprimir una obra que consideraba importante. Esto ocurrió por primera vez cuando tenía 46 años.

Sus hijos, su genial hijo favorito Wilhelm Friedemann, y Philipp Emanuel, quien más tarde sería el clavecinista de cámara de Federico el Grande, lo superaron ampliamente en reconocimiento oficial. Muchos de sus hijos se convirtieron en buenos compositores.

Entre sus alumnos, Bach logró formar gradualmente su público mediante un esfuerzo paciente y perseverante. El público a menudo lo valoraba muy poco. Para Bach, la frecuente discrepancia entre artista y maestro no existía. Su música educa sin perder fuerza expresiva artística.

Bach y Händel *(De la biografía de Händel por Leichtentritt, 1924)*

Händel, en contraste con Bach, quien permanece resguardado en la estrechez burguesa, es un hombre de mundo, que busca expandirse desde lo limitado hacia lo vasto. Es seguro de sí mismo, lleno de energía, experimentado, abundantemente dotado de ingresos, siempre generoso con los necesitados, y capaz de mantener su fortaleza ante las adversidades. Alcanzó la madurez temprana como creador musical y mantuvo una prolífica producción artística hasta su vejez.

Con Bach comparte la pureza de carácter y una capacidad creativa ilimitada. Sin embargo, mientras el cantor de Leipzig profundiza con reflexión en misteriosas profundidades, Händel observa el mundo con una mirada libre y superior, con la apertura de un optimista, la sensibilidad de un conocedor de la humanidad y la sencillez de un artista movido por grandes pasiones. Händel es el representante de lo terrenal.

La caracterización del ser humano ocupa el centro de su obra, y en la descripción de las grandes pasiones, se equipara a Shakespeare. Delinea sus personajes con una claridad plástica, eliminando todo lo complicado pero liberando la tensión emocional de manera amplia y grandiosa.

Para sus obras, elige figuras heroicas, tomadas de la antigüedad clásica y del Antiguo Testamento, según el gusto de la época. Sin embargo, sus acciones eran percibidas como alegorías de los eventos contemporáneos: en ellas resonaba el orgullo nacional de los ingleses por sus victorias coloniales sobre los españoles y los franceses, se entonaba el canto a la libertad tras la supresión de la revolución escocesa, y se celebraba el triunfo del puritanismo inglés sobre los Estuardo y el catolicismo. No obstante, estas obras trascienden su época, ya que su esencia es la expresión atemporal de ideas morales: el amor, la lealtad, la devoción, el sacrificio y lo heroico.

Su lenguaje melódico es amplio, cargado de emoción, generoso y lleno de una fuerza primigenia y el encanto del sonido meridional. A diferencia de Bach, prefiere el estilo homofónico, y cuando desarrolla sus majestuosas fugas corales en la técnica polifónica, la estructura permanece clara y transparente en su forma sonora. Su orquestación es más sencilla que la de Bach, menos intrincada y más cohesionada, buscando un efecto de amplias superficies. Mientras Bach pinta con colores apagados y difumina los contornos, Händel busca una paleta saturada y un delineado vigoroso de las líneas. Esto se corresponde con la claridad de la diatónica y su tonalidad definida, en contraste con Bach, que mediante una rica cromática y modulación disuelve la simplicidad tonal.

GEORG FRIEDRICH HÄNDEL

①
TOD Muer - IST te es EIN un LAN lar GER go

②
SCHLAF, Sue - ño. SCHLAF IST EIN KUR - ZER, KUR - ZER Sue - ño es un e - fí - me - ro Mo -

③
TOD, DER LIN - DERT DIR UN JE - NER TILGT DES LE - BENS rir, lo que en la Vi - da a - li - via an - gus - tias y te -

④
NOT, mor. TOD Muer - IST te es EIN un LAN lar - GER go SCHLAF, Sue - ño.

<https://ideaswaldorf.com/morir-y-dormir/>

Händel nació el mismo año que J.S. Bach: el 23 de febrero de 1685, en Halle, hijo de un cirujano personal de la corte. Sus antepasados paternos eran artesanos (caldereros), mientras que los maternos eran pastores y eruditos. Händel fue el segundo hijo del segundo matrimonio tardío de su padre (a los 63 años).

Por deseo de su padre, estudió derecho; al mismo tiempo, fue organista en la iglesia del castillo y la catedral. Las influencias educativas y ambientales durante su infancia tuvieron poco impacto determinante en su vida posterior.

Su primer maestro de órgano y composición lo hizo copiar obras maestras de todo el mundo. Lessing describe el carácter y la tarea del alemán: *"El rasgo más seguro que puede atribuirse al alemán es que aprueba lo bueno dondequiera que lo encuentre y lo aprovecha para sí."* En este sentido, el joven Händel actuó de manera típicamente alemana: a través de las enseñanzas de Zachow, aprendió de los neerlandeses la fuga, de los italianos la melodía, de los franceses la suite de danza y de los ingleses la forma de variación, dominando y profundizando en estos estilos para llevar, junto con Bach (*de quien podría decirse algo similar*), el arte barroco a su cumbre.

A los 18 años, fue violinista y clavecinista en la ópera de Hamburgo. A los 20, ya había compuesto una ópera. El mundo operístico de la época estaba dominado por la avidez de sensaciones del público, la ambición de poder y la superficialidad de los artistas.

Para Händel comenzó entonces un viaje de siete años. Viajó a Italia, donde también conoció la cosmovisión moderna de los humanistas, entusiasmados por las ciencias naturales y la antigüedad (Renacimiento).

A los 25 años, fue maestro de capilla en Hannover. Pronto fue llamado como virtuoso del clavecín a la corte inglesa y se estableció en Londres hasta el final de su vida, donde también fue compositor de la corte.

A los 27 años, comenzó a dirigir empresas operísticas.

Händel nunca se casó. Sufrió varios colapsos en su vida. A los 52 años, su propia empresa operística quebró. Sufrió un derrame cerebral, perdió toda su fortuna y cayó en la soledad. Sin embargo, se recuperó y se volcó en su monumental obra "El Mesías". Hacia el final de su vida, pudo ver cómo todo el pueblo participaba en la vida musical pública. Logró transformar la sala de conciertos en un espacio de celebración.

Otro colapso lo afectó a los 60 años. El maestro pasó ocho meses en completa apatía e indiferencia, hasta que los baños termales le brindaron cierto alivio. Con grandes esfuerzos, volvió a componer. Surgió así "Judas Macabeo", interpretado para celebrar una victoria inglesa (del duque de Cumberland). Finalmente, a los 63 años, fue reconocido como inglés.

Después de años de ceguera, murió a los 74 años.

SU OBRA, SU PERSONALIDAD

Las composiciones de Händel eran muy diferentes de las italianas. No tenían suave gracia y delicada ornamentación, sino fuego y fuerza.

La fuerza de Händel también se manifestó en lo social. En la capilla de un orfanato londinense, se realizaban anualmente representaciones de "El Mesías" en beneficio de la institución, lo que también atraía la atención de la nación hacia esta obra caritativa. Además, Händel interpretó "El Mesías" para ayudar a los prisioneros de las cárceles de la ciudad.

Tras un concierto de "El Mesías", un noble inglés comentó que la interpretación le había dado mucho placer. Händel respondió: *"Lamentaría, señor, si solo hubiera dado placer a la gente; mi objetivo es mejorarlos."*

Bach dijo sobre Händel: *"Es el único a quien desearía ver antes de morir, y a quien me gustaría ser si no fuera Bach"*

Beethoven dijo sobre Händel: *"Händel es el maestro insuperable de todos los maestros. ¡Vayan y aprendan a lograr tan grandes efectos con tan pocos recursos!"*

Ninguno de sus amigos o sirvientes fue olvidado en su testamento. Un año antes de su muerte, el siempre bondadoso Händel le dio su nombre a un niño huérfano al que, junto con el famoso pintor Hogarth, había estado cuidando durante 10 años. "El Mesías" sólo se interpretaba en beneficio de este hogar.

Tras una de estas representaciones, Händel colapsó repentinamente. Sabía que su vida estaba llegando a su fin: *"Me gustaría morir el Viernes Santo, con la esperanza de reunirme con mi buen Dios, mi Señor y Salvador, el día de su resurrección."*

Su deseo se cumplió: el Viernes Santo, 13 de abril, Georg Friedrich Händel se despidió conscientemente de cada uno de sus pocos amigos. Luego, sólo quiso ver a su médico. Al anochecer, comenzó la agonía, y en la mañana del Sábado Santo, este gran espíritu abandonó su cuerpo agotado.

Händel fue enterrado en la Abadía de Westminster. Tres mil personas lo acompañaron. Londres lloró a su Händel.

Este texto cierra una de sus obras: *"Lo que vive, perece; lo que muere, renace."*

Händel fue el primer músico sobre cuya vida se escribió una biografía detallada.

Georg es su nombre de pila. Luchó como un caballero Jorge contra el dragón: contra la decadencia, la falsedad y la superficialidad de los círculos que controlaban el arte y la política.

Händel conocía la influencia de los planetas en su obra. En la portada de sus oratorios maestros de los últimos años, anotaba siempre las fechas de inicio y finalización con los signos planetarios correspondientes. La tradición popular atribuía a los nacidos en febrero una predisposición a la clarividencia. Händel citaba a menudo las palabras de Pablo: "Si estaba en el cuerpo o fuera del cuerpo cuando escribí, no lo sé. Sólo Dios lo sabe", refiriéndose al "Aleluya" de su "Mesías".

(Véase también: Stefan Zweig, "Momentos estelares de la humanidad")

WOLFGANG AMADEUS MOZART

Rea Silvia

Dios Marte

5

10

15

llar la e-ter - ni - dad. De los dos po - drá e-mer - ger gen-te cul-ta y

llar la e-ter - ni - dad. De los dos po - drá e-mer - ger gen-te cul-ta y

no ble que ac - tu - an - do por do quier

no ble que ac - tu - an - do por do - quier

23 1. gran - des o - bras lo - gre. lo - gre.

2. gran - des o - bras lo - gre. lo - gre -

<https://ideaswaldorf.com/fundacion-de-romal/>

Mozart nació el 27 de enero de 1756 en Salzburgo, hijo del vice-maestro de capilla arzobispal Leopold Mozart. Fue un niño prodigio de la música. El pequeño creció inmerso en la vida musical gracias a su hermana, cuatro años mayor que él y también muy talentosa, quien tocaba el piano. Todos sus juegos infantiles debían acompañarse de canto, violín o piano. Su capacidad de imitación era tan extraordinaria que intentaba reproducir las piezas que su hermana interpretaba. Ya a los tres años, buscaba combinaciones de notas coherentes en el piano y se deleitaba al encontrar intervalos de tercera.

A los cuatro años, guiado por su padre, aprendió su primer minueto en media hora, a las 9 de la noche, pues era cuando estaba más animado y podía pasar toda la noche frente al piano.

Poco antes de cumplir cinco años, compuso su primera obra: completamente estructurada, sin caprichos, como su padre, profundamente impresionado, constató con asombro. Con el violín, tras pocas lecciones, el niño ya podía tocar la segunda voz en un trío de su padre, guiado únicamente por el oído. Sin embargo, su talento más profundo —el núcleo esencial de todos sus dones— se manifestó desde temprano como una capacidad ilimitada para el amor, no solo hacia las personas, sino también hacia cualquier actividad u objeto que despertara su interés. "*Genio de luz y amor de la música*", lo llamaría más tarde Richard Wagner.

A los 6 años, su padre emprendió un primer viaje corto con sus dos talentosos hijos a la corte del elector de Múnich. Animado por el éxito, la familia dejó Salzburgo para probar suerte en Viena, la ciudad imperial. El niño prodigio fue admirado por la nobleza, pero Mozart conservó una pureza infantil. Los esfuerzos ya se reflejaron en sus primeras enfermedades graves (escarlatina, tifus y más tarde viruela).

A los 8 años, su padre decidió emprender un viaje por Europa. No se dejó deslumbrar por el mundo parisino (*la afición al placer y la pérdida de la auténtica religiosidad fueron observadas por el perspicaz e incorruptible Leopold Mozart*). Otro destino del viaje, que duró tres años y medio, fue Inglaterra. Allí, la familia Mozart fue recibida con gran benevolencia por la pareja real. Johann Christian Bach y Karl Friedrich Abel desafiaron al niño en la composición. Para entonces, ya componía sonatas para violín y piano, improvisaba al piano, dominaba las reglas armónicas y ejecutaba modulaciones asombrosas.

A los 13 años, transcribió de oído una pieza de una cantata —una obra especial que, bajo pena eclesiástica, no podía sacarse de la iglesia. De adolescente, Mozart ya componía óperas, pero también enfrentaba envidia e intrigas. En esa época, realizó tres viajes a Italia, donde igualmente recibió clases de composición.

Su imaginación trabajaba sin cesar, incluso cuando parecía dedicarse por completo a juegos como los bolos o el billar, a montar a caballo, bailar o disparar flechas. Nunca estaba más alegre, dispuesto a bromas o a escribir cartas divertidas, que cuando luchaba por dar forma a una nueva obra. Más tarde, fue la sociabilidad lo que amó, especialmente mientras componía. Mozart necesitaba poco estímulo externo, como la naturaleza o las imágenes. Su música era autónoma, seguía sus propias leyes, pero retrataba la plenitud de los caracteres humanos. A menudo, componía una obra "en su cabeza" y luego la transcribía completa de memoria.

Durante sus años de aprendizaje, compuso sinfonías, serenatas, su primer concierto para piano y cuartetos de cuerda tempranos. Sus primeras obras maestras incluyen los grandes conciertos para violín (a los 19 años), la Serenata Haffner y su sexta sonata para piano.

En Salzburgo, tuvo que lidiar con el opresivo y desagradable servicio en la corte.

A los 22 años, emprendió un viaje más largo con su madre y renunció a su puesto. Mozart debía aprender a valerse por sí mismo. Su padre le exigió autoconocimiento y comprensión de los demás, pero esto, a pesar de su admiración por él, no logró conseguirlo. Así como evitaba adentrarse demasiado en los conflictos externos e internos de las personas, era implacable en el ámbito musical. La virtuosidad o tocar demasiado rápido lo irritaban enormemente. Para él, el arte era el resultado de la totalidad del ser humano y su condición moral, no de una habilidad aprendida o innata.

Su madre murió durante el viaje, en medio de la desolación del París de entonces. Mozart regresó a Salzburgo, donde pasó un año muy tranquilo. Sin embargo, el arzobispo lo hostigó nuevamente y finalmente lo expulsó. La resistencia a la autoridad era peligrosa. Mozart escribió a su padre:

"Mi honor es lo más importante para mí... el corazón ennoblece al hombre, y aunque no sea un conde, quizá tenga más honor que muchos condes..."

Mozart se estableció en Viena. A los 26 años, se casó con Konstanze Weber, quien lo acompañó fielmente en todas las crisis y también cantó sus obras. Sus ingresos eran escasos. Daba clases, algo que no le gustaba. En sus últimos años, sus obras fueron cada vez menos comprendidas por el público. Fue rechazado como músico de la corte y como maestro de piano de príncipes y princesas.

SU ACTITUD INTERIOR, SU VISIÓN DEL MUNDO

Mozart exigía que las pasiones, por intensas que fueran, nunca se expresaran hasta el punto de causar disgusto, y que la música, incluso en las situaciones más terribles, nunca ofendiera el oído, sino que siempre deleitara y siguiera siendo música. Es decir, la música nunca debía rebajarse al realismo trivial.

La revolución de Mozart era interna. Su alegría, a pesar de las dificultades externas, reflejaba una conciencia lúcida y purificada, fruto de la reflexión superada. Hoy ocurre lo contrario: la música de entretenimiento simula una libertad inexistente.

Uno de los primeros y más finos conocedores de la música de Mozart, Stendhal, describió la melancolía como el núcleo de su obra. Entre tanta alegría, belleza y armonía, a veces surge, sutil o abruptamente, un grito de disonancia, un tono trágico y oscuro que ensombrece toda felicidad terrenal.

Mientras Beethoven, en sus correcciones, solía volverse más complejo en sus segundos y terceros pensamientos, Mozart casi siempre se simplificaba. Rara vez retocaba su idea inicial, sino que comenzaba de nuevo en un nivel superior.

La familia Mozart estuvo cercana a los círculos masónicos desde temprano. Mozart conoció personalmente a "francmasones prominentes" como Goethe, Lessing, Herder y Haydn. En aquel entonces, los masones eran ilustrados, progresistas y defensores de la libertad —el hombre como piedra viva en la ciudad eterna de Dios. Mozart fue miembro de la logia vienesa "*Zur Wohltätigkeit*" (*La Beneficencia*) durante sus últimos siete años, aunque ya se percibían los primeros signos de disolución en las logias.

En su ópera "*Las bodas de Fígaro*", Mozart retrató la decadencia de la nobleza —tres años después estalló la Revolución Francesa.

A los 31 años, perdió a seres queridos. En su última carta a su padre, del 4 de abril de 1787 (tras enterarse de su grave enfermedad), escribió:

"Como la muerte (para ser exactos) es el verdadero propósito de nuestra vida, desde hace algunos años me he familiarizado tanto con este verdadero y mejor amigo del hombre que su imagen ya no me asusta, sino que me tranquiliza y consuela. Doy gracias a Dios por haberme permitido reconocerla como la llave de nuestra verdadera felicidad. Nunca me acuesto sin pensar que quizá (tan joven como soy) no estaré al día siguiente —y nadie que me conozca podría decir que soy hosco o triste en el trato—. Por esta felicidad, doy gracias a mi Creador cada día y la deseo de corazón a todos mis semejantes".

En su último año de vida, Mozart planeó fundar su propia logia, "*La Gruta*", e incluso redactó sus estatutos, que desaparecieron tras su muerte.

Mozart mencionó en varias ocasiones que le habían dado veneno y que moriría por ello. Debido a una fuerte tormenta de nieve, nadie asistió a su funeral. Su tumba se perdió. Pocos días después del entierro, el sepulturero murió, y su sucesor desconocía los detalles.

El día del funeral, un amigo de Mozart, también masón, se quitó la vida. El entierro de Schiller ocurrió bajo circunstancias igualmente oscuras. Schiller y Mozart compartían una debilidad: no podían callar —debían hablar de sus planes y acciones futuras. En el primer libro de "*La flauta mágica*", había un cuarteto que luego se eliminó:

*"La verdad no siempre es clemente
porque a los grandes hiere,
pero si eternamente fuera odiada,
mi vida sería una carga"*

Mozart murió el 6 de diciembre de 1791.

Aportación de Gerd Zander